

REINO DE CORDELIA



Raúl Arias ilustra el mejor relato de Jack London



Encender una hoguera

Jack London

Ilustraciones de Raúl Arias

Traducción de Susana Carral

88 páginas a 4/4 colores

Encuadernación en tapa dura con sobrecubierta

IBIC: FJ


Precio sin IVA: 17,26 €

PVP: 17,95 €

ISBN: 978-84-16968-41-1



  @reinodecordelia

 facebook.com/reinodecordelia

www.reinodecordelia.es



REINO DE CORDELIA

Pocos relatos resumen con tanta perfección el mundo aventurero y salvaje de Jack London como *Encender una hoguera*. Escrito originalmente en 1901, su autor lo pulió y modificó hasta ofrecer su versión definitiva en 1907. Esta historia de un hombre y un perro que avanzan al atardecer por un bosque nevado, a sesenta grados bajo cero, guarda muchos paralelismos con *Colmillo Blanco* y *La llamada de lo salvaje*, las dos novelas más populares de London, en las que también hay paisajes invernales, fidelidad del perro hacia el hombre, soledad y muerte. Pero aquí, además, incorpora un matiz inquietante que en ocasiones se acerca al terror. Raúl Arias transmite con sus ilustraciones la angustia y la soledad de los protagonistas, la ominosa presencia de lo salvaje, el egoísmo humano ante el acecho de la muerte y la sincera fidelidad de un perro.

Los autores

Jack London (San Francisco, 1876 - Glen Ellen, 1916) nacido probablemente como John Griffith Chaney, fue uno de los escritores norteamericanos más importante de los comienzos del siglo xx. Autodidacta, su obra se nutre de sus experiencias de vagabundo y aventurero. Influyó decisivamente en los autores de la Generación Perdida como John Steinbeck, Ernest Hemingway o John Dos Passos. Entre sus obras, además de sus relatos, destacan novelas como *La llamada de lo salvaje* (1903), *Colmillo blanco* (1906), *Martin Eden* (1909), *La peste escarlata* (1912) o *El vagabundo de las estrellas* (1915).

Raúl Arias (Madrid, 1969) comenzó a dibujar como animador en el mundo audiovisual, actividad que compaginó con trabajos para editoriales y agencias de publicidad. Tras un período como profesor de animación, en 1991 comienza a ilustrar en prensa la tira *Bernardo y Plonk* para el diario *El País*, donde después publicaría *Memorias de Gus*. Al tiempo ilustra en *El Mundo*, labor por la que ha obtenido varios premios internacionales de la Society of Newspaper Design (SND) y de la Society of Publish Design (SPD). Ha publicado en *Reader's Digest*, *The New York Times*, *Times* y *The Washington Post*. Es autor de las ilustraciones de *Macbeth* (2015) [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 57], que obtuvo en 2016 el premio al Libro Mejor Editado, concedido por el Ministerio de Cultura.



REINO DE CORDELIA

Del prólogo del Editor

Frío, soledad, naturaleza salvaje... y perro. Pocas narraciones resumen la literatura de Jack London (1876-1891) con tanta perfección como *Encender una hoguera* (1907), considerado el mejor relato de su autor. La idea de abandonar a un hombre en un paisaje glacial, a más de sesenta grados bajo cero rondaba a London desde que en 1901 publicó una primera versión de este cuento en la revista *Youth's Companion*, dirigida preferentemente al público juvenil.

Seis años después lo rehizo, dotándolo de mayor carga dramática, para *Century Magazine* y en 1910 lo recopiló en el volumen *Lost Face*. Pese a que John Griffith London había nacido al calor de la bahía de San Francisco, conocía muy bien las sensaciones que asaltan cuando el frío agarrota todos los miembros del cuerpo y el cansancio conduce a la derrota fatal del sueño. Con solo 21 años había viajado a Alaska en busca de oro y lo encontró en la cantidad de obras que le inspiró esa experiencia y que lo convirtieron en el escritor de mayor éxito de su época.

Eso sí, atendiendo a la maldición de los bohemios, dilapidó su fortuna, destrozó su hígado a base de alcohol y sus dos matrimonios acabaron en un relativo fracaso. Medio centenar de obras dan cuenta de la calidad y fuerza de London, que para algunos murió a los 40 años de edad de una dolencia de riñón y para otros se suicidó con una sobredosis de morfina, teoría que actualmente cotiza a la baja.

Encender una hoguera guarda alguna similitud con *La llamada de lo salvaje* (1903) y *Colmillo blanco* (1906), tal vez sus dos novelas más conocidas. Las tres tienen como escenario los bosques nevados, las tres hablan de fidelidad de un perro a su amo, de soledad y de muerte, pero Encender una hoguera es más inquietante y, en ocasiones, se aproxima al terror. El mismo que sintió el autor durante su aventura por las riberas del Klondike.

Esta edición, ilustrada por Raúl Arias ofrece las dos versiones del relato. La última y definitiva, que es la que inspira los dibujos expresionistas, casi gélidos de Raúl, y la primera, ambas traducidas por Susana Carral de acuerdo con la obra fijada por la Universidad de Stanford en su edición canónica de Cuentos completos de Jack London. Las imágenes son de tal expresividad que merecerían ser impresas en hielo.

Sus dibujos transmiten perfectamente la angustia y soledad del protagonista del cuento, la ominosa presencia de la naturaleza salvaje, el egoísmo del ser humano cuando ve peligrar la vida y, al mismo tiempo, su torpeza para conseguir que no se le escape.

Y el perro, el mejor amigo de su enemigo humano, sombra constante de todo el relato, al que Raúl salpica sutilmente entre la nieve de este libro blanco como el invierno, que apetece leer al calor del fuego en los meses más fríos del año y a refugio del sol para refrescar los calores en verano. Puro London.